

Sonia González: una imperfecta desconocida

Esta autora nacional, creadora de algunos cuentos que podrían servir como ejemplos del género, ha escrito una novela sobre una mujer de edad media que al pronto se le derrumban las reglas de su vida.

Hacia finales de 1984, durante la Feria del Libro que por entonces, atravesando un período de libertad, se realizaba en el Parque Forestal, salió del Museo de Bellas Artes que iba a presentar a una joven escritora que habría su primer libro. La señora y sus lectores me impresionaron. Telefófonos, de Sonia González, una docena de cuentos más o menos breves, como fragmentos paralelos de una misma realidad humanizada y cotidiana, obvios, para mayor sorpresa, diciendo más cosas de lo que dicen las palabras, obligando a una lectura entre líneas para descubrir los motivos del mundo social que se aguapa, más de rojo, sospecha, hasta desmitiza que apuntan a la injusticia, el dolor, lo tabú, lo oculto. Fue muy conocida en las pachecas que precedieron a la presentación.

Por esos mismos días se editaba la antología *Contando el Cuento*, que reunía Raúl Díaz E. y Dicilo Muñoz E., y que recogía a casi una veintena de autores pertenecientes a la generación que cayeron, digamos, de la sombra, la generación XN, como la llamo, los marginalitos, aquéllos jóvenes apenes adorables para el golpe militar y que invocan que desacordarse en condiciones muy anormales: "Los entierros, las ceremonias secretas, las luchas, la lucha clandestina, la persecución, la censura, el exilio, la muerte prematura, la violencia, el miedo", sonaban los protagonistas de esta antología. Y en ella figuran prácticamente todos los escritores que algo más tarde, cuando empezaron a abrirse las grandes alamedas (que aún no se abren del todo), catalogaron como una bomba de racimos: Flavio Barroso, Carlos Freire, Ana María del Río, Roberto Rivero, Luis Alberto Tampa, Gregorio Cohen. También aquí figura Sonia González, con dos de los mejores cuentos de su libro *Cuentos que Sólo Nosotras Sabemos*, historia de un anciano paralítico que no puede



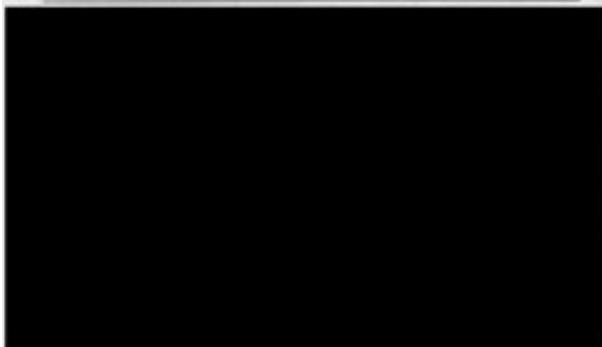
Tranquila, sin apuro, alejada de la parafanería del autobombo, esta escritora que ya pasó los cuarenta (aunque sea de mi parte un ataque indiscreto), mantiene un lugar destacado en la primera fila de los representantes de su generación.

Después de su ópera prima, vino su segundo libro de cuentos, *Máscaras al Mar*.

En 1998, Sonia González, con *El Sueño de mi Padre*, se lanza a nadar en las aguas de la novela y logra con la misma gracia que doce años antes había coronado su lucimiento inicial. Mantiene el encanto, se refuerza el estilo y se sigue proyectando la mirada.

Y así llegamos al motivo de esta celebración: Araña de aparecer, en estos días, la segunda novela de nuestra escritora, *Impresión Desconocida* (Editorial Planeta), una centrada en Ana Sáenz, una mujer de edad mediana que a partir de cierta problemática escolar que ha tenido uno de sus hijos, más la supuesta infidelidad de su marido y, para coronar, el nacimiento de su hija con la persona "equivalente", se hace una desvinculada a su propia identidad, así como a la vida que la rodea.

Desde *El Sueño de mi Padre* podría decirse que Sonia González ha ganado sólidos puntos en lo que se refiere al manejo del argumento. Su manera de organizar los hechos que se narran consiste que el lector no quiera soltar el libro después de leer las primeras páginas. Y entre otras cosas, de eso se trata (no).



Sonia González, una imperfecta desconocida [artículo] Poli Délano

Libros y documentos

AUTORÍA

Délano, Poli, 1936-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Sonia González, una imperfecta desconocida [artículo] Poli Délano

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)

Mapa